

La OMS advierte sobre el uso precipitado de la inteligencia artificial en la salud

La implementación apresurada de sistemas de inteligencia artificial no comprobados en el ámbito de la salud puede provocar fallos por parte del personal médico y perjudicar a los pacientes, advirtió a mediados de mayo pasado la Organización Mundial de la Salud (OMS), exhortando al empleo ético y a una gestión adecuada de estas herramientas.

La OMS subrayó la importancia de salvaguardar la salud pública y proteger y fomentar el bienestar, la seguridad y la autonomía humanas al emplear modelos de lenguaje generados por la inteligencia artificial, instando a evaluarlos minuciosamente antes de su implementación y a supervisarlos una vez que se pongan en marcha.

De lo contrario, agregó el organismo, sus repercusiones negativas minarán la confianza en la inteligencia artificial y socavarán los posibles beneficios y aplicaciones a largo plazo de estas tecnologías.

La agencia de la ONU detalló que los modelos de lenguaje generados por la inteligencia artificial abarcan plataformas en rápida expansión como ChatGPT, Bard y Bert entre muchas otras que simulan la comprensión, el procesamiento y la producción de la comunicación humana.

La OMS reconoció las ventajas que puede representar el uso adecuado de la inteligencia artificial para respaldar a los profesionales de la salud, los pacientes, los investigadores y científicos; no obstante, planteó con inquietud la falta de prudencia que caracteriza su empleo y que no es equiparable a la que se ejerce con otras nuevas tecnologías.

Al hablar de los riesgos principales del empleo de estas herramientas, la Organización Mundial de la Salud enumeró los siguientes:

- Los datos empleados para las bases que alimentan la inteligencia artificial pueden estar sesgados y producir información falsa o imprecisa que podría representar un peligro para la salud, la equidad y la inclusión.
- Los modelos de lenguaje generados por inteligencia artificial generan respuestas que pueden parecer autorizadas y creíbles para un usuario final, pero pueden ser erróneas o contener errores graves, especialmente en temas relacionados con la salud.
- Los modelos de lenguaje generados por inteligencia artificial pueden recibir información sobre datos cuyo uso no haya sido autorizado previamente y, al generar respuestas, pueden no proteger datos confidenciales como los que proporciona un usuario a una aplicación informática.
- Los modelos de lenguaje generados por inteligencia artificial pueden ser utilizados indebidamente para crear y difundir desinformación sobre la salud en forma de contenido de texto, audio o video difícil de distinguir del contenido confiable.

La OMS enfatizó que el análisis de las herramientas de inteligencia artificial (IA) debe incluir transparencia, inclusión, participación pública, supervisión experta y evaluación rigurosa. Aunque el sector de la salud puede beneficiarse de las nuevas tecnologías para mejorar la salud humana, los encargados de formular políticas deben garantizar la seguridad y protección del paciente en tanto las empresas tecnológicas comercializan modelos de lenguaje generados por IA.

"Es crucial examinar cuidadosamente los riesgos al utilizar modelos de lenguaje generados por inteligencia artificial para mejorar el acceso a la información de salud, como una herramienta de apoyo para la toma de decisiones o incluso para mejorar la capacidad de diagnóstico en entornos con recursos limitados para proteger la salud de las personas y reducir la desigualdad", subrayó la OMS en un comunicado.

También sugirió medir la evidencia clara del beneficio antes del uso generalizado de estas herramientas en la atención médica y la medicina rutinaria, ya sea por parte de individuos, proveedores de atención o administradores del sistema de salud y formuladores de políticas.

Como se describe en su guía sobre ética y gobernanza de IA en el campo de la salud, la OMS reiteró que se debe proteger la autonomía; promover el bienestar humano, la seguridad humana y el interés público; garantizar transparencia e inteligibilidad; fomentar responsabilidad y rendición de cuentas; garantizar inclusión y equidad; y proteger autonomía al diseñar, desarrollar y aplicar IA para que su uso sea confiable y sostenible.